

Héctor Daer, Juan Carlos Schmid y Carlos Acuña reemplazarán desde hoy a Caló, Moyano y Barrionuevo en la central obrera; dos de ellos, son legisladores de Sergio Massa

Nicolás Balinotti LA NACION | DOMINGO 21 DE AGOSTO DE 2016 • 19:56



Acuña, Daer y Schmid, de izquierda a derecha. Foto: Twitter

Dos de los tres miembros del triunvirato que encabezará desde hoy la CGT son legisladores del Frente Renovador. Es decir, es tropa que responde a Sergio Massa . El dato no debería pasar de inadvertido para la interna del Partido Justicialista, que está enfrascado en un debate interno si es que debe unirse o no al ex intendente de Tigre para la contienda electoral de 2017.

LOS SINDICATAS MASSISTAS que estarán al frente de la central obrera peronista son el diputado nacional Héctor Daer, del gremio de la Sanidad, y el legislador bonaerense Carlos Acuña, referente del personal de estaciones de servicio. La tercera pata del triunvirato es el moyanista Juan Carlos Schmid, del sindicato de Dragado y Balizamiento. Los tres llegaron a la cima de la CGT tras un acuerdo entre las tres vertientes en las que estuvo dividida la central: la CGT Azopardo (Hugo Moyano era el jefe), Oficial (Antonio Caló) y Azul y Blanca (Luis Barrionuevo).

Daer es el líder del gremio de la Sanidad de Buenos Aires desde hace 16 años. Su hermano Rodolfo, referente histórico de Alimentación, encabezó la CGT desde 1996 a 2002. Surgió bajo el ala de Carlos West Ocampo, uno de los referentes de "Los Gordos" (grandes gremios de servicios). Pero más allá de los antecedentes, hubo dos hechos recientes que reposicionaron a Daer: se rebeló a Massa, su jefe político, y votó a favor de la ley antidespidos sin modificaciones. Mostró autonomía, además de haber trabajado codo a codo con otros legisladores de extracción sindical, como Oscar Romero y Omar Plaini, para presionar al Gobierno por las bajas laborales. El otro hecho que le subió las acciones a Daer fue su estratégica intervención legislativa para que las obras sociales sindicales quedaran exentas de los alcances del proyecto oficialista de Acceso a la Información Pública. Sugirió una modificación semántica en la iniciativa que blindó aún más la caja sindical de la salud. "No es un aporte público, es un aporte gremial", argumentó sobre el dinero que manejan las prestadoras.

Schmid es el líder de Dragado y Balizamiento desde 1997. Al portuario le atribuyen como logro reciente la reconstrucción de la poderosa alianza de gremios del transporte, un paso clave que aceleró las negociaciones por la CGT. Militó codo a codo con Moyano desde el influyente Movimiento de los Trabajadores Argentinos (MTA), un brazo sindical que se opuso a las privatizaciones y a las políticas neoliberales durante los 90. Vive en Rosario, pero de lunes a viernes su actividad es en Buenos Aires. Conserva un rasgo distintivo entre tanta ostentación sindical: se mueve por la ciudad en transporte público, en subte o en taxi, preferentemente.

Carlos Acuña es el secretario general del gremio de estaciones de servicio desde 2006 y diputado provincial del massismo. Siguió a Barrionuevo cuando el gastronómico rompió la CGT y creó en 2008 un sello propio: la Azul y Blanca. Ofició siempre de vocero de la central barrionuevista. De los tres nuevos jefes cegetistas es el que cultiva un perfil más bajo. Como

embargo, primo el peso de los jefes salientes y Barrionuevo lo mantuvo como su representante en la cima.

Hay un antecedente reciente sobre un triunvirato en la CGT. En 2004 hubo un comando colegiado, con Moyano, Susana Rueda y José Luis Lingeri en la cúpula. Al año siguiente recayó todo el poder en el camionero, quien se quedó como secretario general hasta hoy. Algo así también podría suceder ahora, como se animó a proyectar Schmid.

LA NACION | Política

Copyright 2016 SA LA NACION | Todos los derechos reservados